

1 Las claves para jugar con éxito la apertura

En su libro *The Slav* (La Esclava), el GM Matthew Sadler enumeraba tres elementos clave para tener éxito en el juego de apertura:

1) Conocer los objetivos de la apertura;

2) Conocer el valor de los órdenes de jugadas;

3) Entender las posiciones típicas.

En este excelente consejo, con el que estoy de acuerdo al 100%, están comprendidas buen número de cosas que me gustaría comentar en detalle.

De lo primero que hay que tomar nota es que la memorización de líneas de apertura no se menciona en absoluto. A diferencia de lo que uno piensa, para jugar con éxito la apertura, la memorización de variantes es un factor relativamente pequeño. Es mucho más importante entender los temas posicionales y tácticos de la apertura, y apreciar lo que debemos buscar en una posición dada. Es algo así como el popular proverbio, tan mencionado por las organizaciones humanitarias: "Dale a un hombre un pescado y lo alimentarás por un día. Enséñale a pescar y lo alimentarás para siempre". Las aperturas de ajedrez son algo parecido. Enséñale a un jugador una serie de jugadas de apertura y le permitirás jugar bien una posición concreta. Enséñale por qué son buenas las jugadas y le permitirás jugar bien muchas posi-

ciones. El jugador que depende por completo de su memoria, con poco entendimiento real de las ideas subyacentes en las jugadas, se encontrará completamente perdido tan pronto como su oponente se desvíe "del libro", o se llegue al final de la línea memorizada. Por el contrario, el jugador que entiende la apertura podrá descubrir el mejor movimiento o, al menos, una jugada razonable, aunque ignore por completo lo que el Gran Maestro Anonovich recomienda en su último libro de aperturas.

La siguiente partida es una excelente ilustración del valor que tiene entender una apertura, antes que el mero aprendizaje de memoria de diversas líneas. También demuestra que incluso al más alto nivel, entender es más importante que el simple conocimiento.

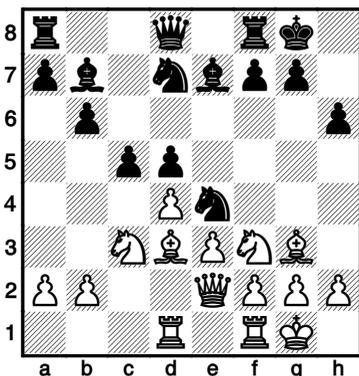
Lautier – Short
Pamplona 1999/2000

1.d4 e6 2.♘f3 ♘f6 3.c4 d5 4.♘c3 ♗e7
5.♗g5 h6 6.♗h4 0-0 7.e3 b6 8.♗d3 ♗b7
9.0-0 ♘bd7 10.♗g3 c5 11.♞e2 ♘e4
12.cxd5 exd5 13.♞ad1

Ver el diagrama siguiente

Esta posición se ha producido en buen número de ocasiones antes de esta partida, y se considera que la jugada 13 de

las blancas es potencialmente la más peligrosa. El fallecido G.M. ruso Alexei Vyzhmanavin había jugado varias veces 13.♖ad1, con excelentes resultados. Logró, por ejemplo, una buena ventaja en dos ocasiones, después de los movimientos 13...♗df6 14.dxc5 ♗xc3 15.bxc3 ♘xc5 16.♗d4.



Otro movimiento que se ensayó fue 13...♗xc3, pero después de la variante 14.hxg3 a6 15.dxc5 bxc5 16.♘b1 ♗b6 17.a4!, los peones colgantes negros resultaron un compromiso demasiado serio en la partida Kramnik – Yusupov, Dortmund 1998.

Short, sin embargo, optó por una nueva jugada para las negras:

13...♞c8!

Para nuestros fines, sus comentarios en *New in Chess* (2000/1, pág. 35) resultan mucho más significativos que la jugada en sí: "Aunque había visto la partida Kramnik – Yusupov, la había olvidado. Mi memoria es como un colador. Normalmente, trato de trabajar sobre principios generales. Si no puedo entender por qué situar mis piezas en ciertas casillas, no hay nada que hacer". Así,

¿cómo funcionó la aplicación de Short de principios generales a su elección de esta jugada? Bueno, es evidente que la oposición de la torre "d1" y la dama negra en "d8" es molesta para las negras. Como hemos visto por los ejemplos anteriores de Vyzhmanavin, después de los movimientos 13...♗df6 14.dxc5, la clavada del peón "d5" significa que las negras deben cambiar en "c3" antes de retomar. Resolver la tensión central, con 13...cxd4, es, obviamente, poco atractivo, de modo que Short llegó a la idea de apartar sencillamente su dama de la columna "d". En este aspecto, el hecho de que las blancas hayan situado su torre dama (y no su torre rey) en "d1", contribuye a la idea de Short, pues de haber sido a la inversa, ahora las blancas podrían responder a 13...♞c8 con 14.♖ac1. Otro factor que favorece 13...♞c8 es que, una vez que el caballo deje "d7", la dama podrá desplazarse a la casilla "e6", un puesto típico para la dama negra en posiciones con peones colgantes en "d5" y "c5".

La jugada de Short ejerció un inmediato efecto, porque Lautier pensó durante mucho tiempo y no consiguió encontrar un plan efectivo. Eventualmente, se decantó por lo que sigue:

14.♘b1

Short señaló que si las blancas jugasen a lo Vyzhmanavin, con la captura 14.dxc5, las negras podrían seguir con 14...♗xc3 15.bxc3, y ahora es posible 15...♗xc5. Las negras tienen la opción de continuar luego con ...♗e4 y ...♘f6, con excelente juego.

14...♗df6 15.♞c2

La batería sobre la diagonal "b1-h7" no es muy efectiva aquí, porque no pa-

rece que las negras puedan correr el peligro de recibir mate.

15...♖e8 16.♗e5 ♛e6 17.dxc5 bxc5

Está claro que las negras han resuelto sus problemas de desarrollo muy bien y no tienen aquí ninguna dificultad. En realidad, Short pronto se sintió lo bastante confiado como para rechazar una propuesta de tablas en este punto, y luego consiguió ganar una partida impresionante.

A mi modo de ver, éste es un ejemplo realmente magnífico acerca del valor de entender la apertura que uno mismo ha elegido, en lugar de aprender variantes de memoria. Gracias a sus muchos años de jugar, con negras, el Gambito de Dama Rehusado, Short pudo, ante el tablero, encontrar una respuesta efectiva a una línea que había causado significativas molestias a las negras. Sus palabras, en la nota a la 13ª jugada negra, son especialmente notables.

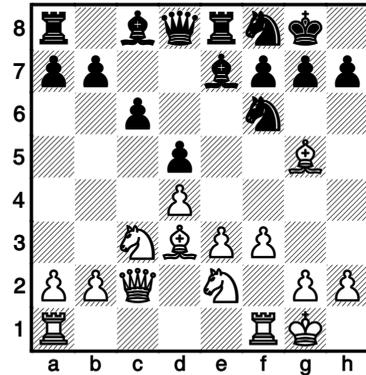
Orden en el caos

El segundo de los tres elementos de Sadler es conocer el valor de los órdenes de jugadas. Esto es tan importante que le consagraré un capítulo completo más adelante. Por ahora bastará con decir que si le permite a su oponente trucos para desviarse a otra línea de la que usted no sabe nada, entonces su conocimiento de la apertura que ha planteado no es realmente bueno. Al preparar sus aperturas, por tanto, debe tener en cuenta las sutilezas del orden de jugadas y transposiciones.

Como ejemplo, supongamos que usted ha comenzado de cero su repertorio de aperturas, y que ha decidido abrir el

juego con 1.d4. Contra el Gambito de Dama Rehusado, le han impresionado un par de partidas en las que ha visto mover la Variante del Cambio con ♖ge2, y ha decidido que le gustaría jugar esta línea.

En consecuencia, ha pasado varias semanas estudiando la posición resultante de 1.d4 d5 2.c4 e6 3.♗c3 ♖f6 4.cxd5 exd5 5.♗g5 ♗e7 6.e3 0-0 7.♗d3 ♖bd7 8.♖ge2 c6 9.♛c2 ♖e8 10.0-0 ♖f8 11.f3



Cuando haya estudiado usted las partidas clásicas Botvinnik – Keres, Campeonato de la URSS (Moscú) 1952, y Kasparov – Short, Londres 1993, Campeonato Mundial (15ª), estará listo para destrozarse a cualquier adversario que le plantee el Gambito de Dama, con una poderosa avalancha de peones, a base de e4-e5-f4-f5, etc.

Se fija entonces en la línea 1.d4 ♖f6 2.c4 e6. Tras alguna consideración, decide que le gusta la forma en que Kasparov gana con la línea 3.♗f3 b6 4.a3, de modo que decide evitar la Nimzoindia, jugando 3.♗f3. Como usted es un tipo meticuloso, tampoco se olvida de preparar algo contra la Defensa Bogoindia, 3...♗b4+.

Por fin, llega el gran día, y usted empuja el peón "d" en una partida de torneo. El encuentro empieza con 1.d4 ♘f6 2.c4 e6 3.♘f3, pero ahora el granuja de su rival no responde 3...b6, ni 3...♗b4+, sino 3...d5. De pronto, la terrible verdad se cierne sobre el tablero. Si entra en un Gambito de Dama con 4.♗c3, no podrá alcanzar su amada Variante del Cambio con ♗e2, porque su caballo se encuentra ya en "f3". Podría jugar 4.g3, trasponiendo a una Catalana, pero esta apertura nunca la ha estudiado, y algunas líneas resultan bastante complicadas, sobre todo aquellas en que las negras toman en "c4" y tratan de aferrarse al peón, algo que difícilmente le tentaría jugar sin preparación. Así pues, la única alternativa es la ultratierna 4.e3, con lo que toda pretensión de ventaja de apertura se evapora de inmediato, que no es, en modo alguno, lo que tenía usted pensado cuando analizó las demolidoras victorias de Kasparov con la India de Dama.

En pocas palabras, el orden de jugadas le ha dejado K.O. Al decidirse por sus opciones de apertura, se olvidó de comprobar si algunas eran incompatibles con otras, y ahora ha pagado el precio por ello.

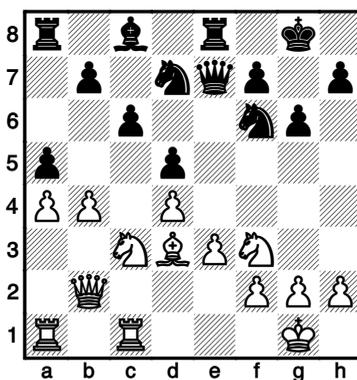
¡No permita que eso suceda! Espero que, una vez que haya leído el capítulo 5, estará usted de vuelta respecto a todo truco que pueda estar en el aire, relacionado con el orden de jugadas.

Típico, sólo típico

El tercer elemento es entender las posiciones típicas. Esto es algo que supone ir más allá del simple estudio de aperturas, y aprender a jugar los tipos de medio

juego y de final que se derivan de la apertura que usted ha elegido. Esta es probablemente el área principal en la que caen los jugadores con un nivel de juego por debajo del de maestro. Es relativamente fácil entender los principales aspectos de una apertura, dominar los posibles órdenes de jugadas y memorizar algunas líneas clave. Pero es bastante más difícil desarrollar una buena comprensión de las posiciones de medio juego y finales típicos.

Como primer ejemplo de la importancia que tiene entender realmente posiciones típicas, le pido que considere la posición siguiente.



Kramnik – Timman
Belgrado 1995

La posición es fácilmente reconocible como característica de un Gambito de Dama Rehusado, Variante del Cambio. Muchos fuertes jugadores saben bien que el plan principal de la blancas en esta estructura es el llamado ataque de las minorías, en el que el peón "b" se avanza a "b4" y "b5" con idea de capturar en "c6" y dejar a las negras con un peón retrasado. En la posición del diagrama, las

blancas, por supuesto, jugaron 16.b5, ¿o no? Lo cierto es que no. Kramnik hizo...

16.bxa5!

...y escribió: "Una decisión típica, puesto que 16.b5 c5 no ofrece a las blancas todo lo que querrían". Este es un ejemplo de **verdadera** comprensión de posiciones típicas. La clave radica en que, después de 16.b5 c5, las blancas pueden aislar el peón "d" negro, con 17.dxc5. Sin embargo, uno de los aspectos más sutiles de las posiciones con peón "d" aislado es que no son tan buenas para las blancas cuando su peón "b" se encuentra en "b5". La razón es que han debilitado sus casillas "c3" y "c4", que las negras con frecuencia pueden explotar para su contrajuego. Por ejemplo: un caballo puede llegar a "c4", apoyado por su peón de "d5", o bien las negras pueden situar sus torres en la columna "c" y presionar desde ella la posición blanca. Otra clave es que las blancas tienen debilidades en sus casillas negras del flanco de dama, en particular "b4", gracias al hecho de que no disponen de alfil de casillas negras, y que el peón negro de "a5" controla "b4". Una incursión de la dama negra a "b4" podría resultar muy molesta para las blancas, sobre todo si la torre dama blanca ha dejado la columna "a", con el resultado de que un cambio en "b4" dejaría el peón "a" desprotegido.

Por todas estas razones, Kramnik cambió de planes.

16...♞xa5

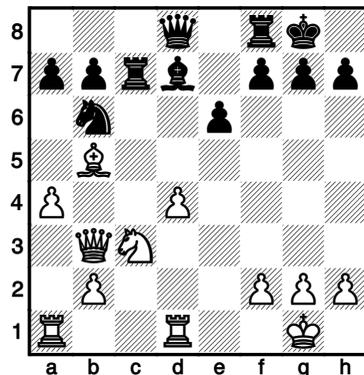
Ahora Kramnik reveló la clave de su plan alternativo.

17.♘d2

La intención es apoderarse de las casillas "c5" y "b6", mediante ♘b3-a5 y ♘a4. Esto nos permite ver que las blan-

cas han invertido por completo la tendencia de los acontecimientos en el flanco de dama. En lugar de que las blancas queden débiles en casillas negras, como hubiera sido el caso después de 16.b5, ahora amenazan con establecer un firme control de esas casillas negras en campo enemigo. Unas jugadas después, tras haber alterado la coordinación de las piezas negras con sus amenazas en el flanco de dama, Kramnik de nuevo cambió de plan, efectuó una ruptura en el centro con el avance e4 y pronto logró un ataque ganador.

El ejemplo siguiente muestra una poco conocida sutileza en una posición típica con peón "d" aislado.



Stanec – Beliavsky
Graz 1996

A diferencia de muchas posiciones con peón "d" aislado, en las que las blancas tratan de convertir su ventaja espacial en iniciativa en el flanco de rey, aquí han jugado sobre todo en el flanco de dama. Sin embargo, un plan así rara vez está justificado, a menos que las negras hayan debilitado de algún modo su

estructura en dicho flanco. Aquí no es el caso, y las esperanzas de las blancas deberían relacionarse con la posibilidad de igualar mediante una oportuna ruptura en "d5". No obstante, Beliavsky impidió la realización de ese plan con una magnífica secuencia.

18...♙c6! 19 ♙xc6 bxc6!

La última jugada es la que muestra la idea clave. A primera vista, parece absurdo asumir un débil peón aislado en una columna abierta. En realidad, sin embargo, el peón de "c6" es mucho menos débil de lo que aparenta, y son mucho más vulnerables los peones blancos de "d4" y "b2". Por otro lado, el peón de "c6" asegura que las negras no puedan nunca desprenderse de su peón "d" aislado con el avance a "d5". Esta transformación estructural es una idea conocida en posiciones con peón "d" aislado, aunque no se menciona en muchos libros sobre el tema (con las notables excepciones de *Winning Pawn Structures*, de Alexander Baburin, y *Understanding Pawn Play in Chess*, de Drazen Marovic). El primer ejemplo de alto nivel que yo conozca se produjo en la partida Lasker – Capablanca, La Habana 1921, Campeonato Mundial (10ª), aunque en tal partida, todo el valor didáctico de la idea negra se perdió en pocos movimientos, cuando las blancas cambiaron piezas en "d5", permitiendo así a las negras desprenderse de su nuevo peón aislado, con ...cxd5.

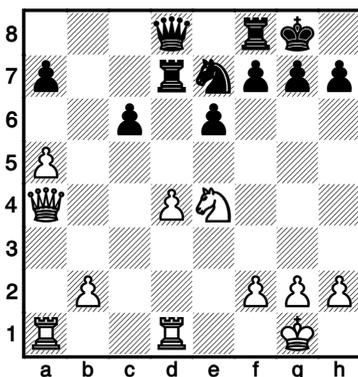
En la presente partida, el peón de "c6" sobrevive a largo plazo, y Beliavsky nos da una demostración de libro acerca de las ventajas de la estructura negra.

20.♗e4 ♜d7 21.a5?!

Esto debilita el peón "a" y desvía el

caballo negro adonde, de todos modos, quería ir.

21...♞c8 22.♞a4 ♞e7



Este caballo ocupa una posición ideal en "e7", defendiendo el peón de "c6" y preparándose para un ulterior salto a "f5", atacando la debilidad de "d4". El resto de la partida no entra en el tema del presente libro, así que sólo incluiré las jugadas que faltan sin comentarios.

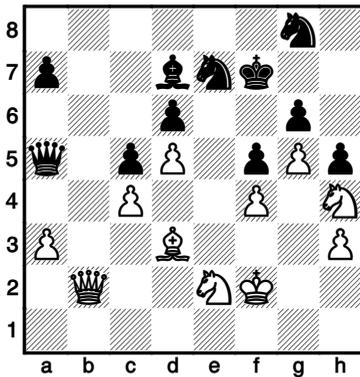
**23.♞g5 ♜d5 24.♞f3 ♞d6 25.h3 ♜b8
26.♜d2 ♞b4 27.♞xb4 ♜xb4 28.♜c2 f6
29.a6 ♔f7 30.♜e1 h5 31.h4 ♜d6 32.g3
♞f5 33.♔g2 ♔e7 34.♜ec1 ♔d7 35.♞a1
♞xd4 36.♞xd4 ♜xd4 37.♞a5 ♜d5
38.♞a3 e5 39.♜f3 ♜b6 40.♞a3 ♔c7
41.♔f3 ♜db5 42.♞a2 ♜b3+ 43.♔e2
♜6b4**

Y las blancas se rindieron.

Estos dos ejemplos ilustran aspectos sutiles de estructuras de peones típicas. Si juega usted aperturas que conduzcan a estructuras de este tipo (como, por ejemplo, el Gambito de Dama, tanto con blancas como con negras), sus resultados mejorarán mucho si consigue familiarizarse con planes típicos e ideas posicionales

como los que hemos comentado.

La profundidad de algunos Grandes Maestros en la comprensión de posiciones típicas de medio juego y final, a partir de sus aperturas favoritas, es increíble. En este aspecto, recuerdo una historia que contaba Alexander Kotov, a propósito del Excampeón Mundial Mijail Botvinnik.



Botvinnik – Matulovic
Palma de Mallorca 1967

Esta fue la posición aplazada. En su clásico *Piense como un Gran Maestro*, Kotov cuenta lo siguiente: "Durante la interrupción del juego, Botvinnik nos dijo a Smyslov y a mí: 'La posición está fácilmente ganada para las blancas. En el momento oportuno, hay un sacrificio de caballo decisivo, en "g6" o "h5". He analizado finales similares mientras me preparaba para mi match con Tal". Cuando la partida se reanudó, Botvinnik consiguió anotarse el punto entero, gracias a un sacrificio en "g6":

43. ♖f1 ♙c8 44. ♘g3 ♙d7 45. ♙e2 ♚a4
46. ♗f2 ♙e8 47. ♘xg6! ♘xd5

O bien 47... ♘xg6 48. ♘xf5, o aun

47... ♗xg6 48. ♘h5.

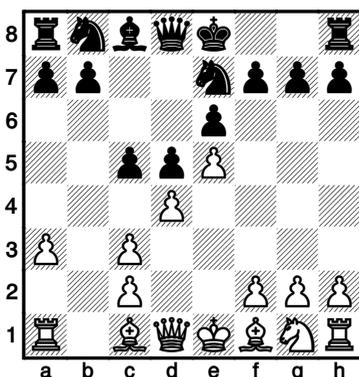
48. ♘h5 ♘de7 49. ♚g7+, y las negras se rindieron.

Esta es una perfecta ilustración de la profundidad de preparación de los Grandes Maestros. El final anterior se produjo en una Benoni, una de las aperturas favoritas de Tal. Está claro que, cuando se preparaba para enfrentarse a Tal, en sus matches por el título mundial de 1960 y 1961, el estudio de Botvinnik de la Benoni fue más allá del simple análisis de las secuencias de apertura. Por el contrario, analizó medios juegos y finales característicos de la Benoni, y también había trabajado sobre los métodos típicos de juego en tales posiciones. Un pequeño ejemplo de ese conocimiento lo demostró en su partida con Matulovic.

Ahora bien, ¿cómo podemos desarrollar un conocimiento así? Bueno, en primer lugar, no memorizando variantes, pues no hay aprendizaje de memoria suficiente para encontrar jugadas como la de Kramnik, 16.bxa5, ni la de Beliavsky, 19...bxc6, no digamos ya el plan del final en la partida de Botvinnik contra Matulovic. La mayoría de los libros sobre aperturas no enseña estas cosas. Es cierto que actualmente hay muchas monografías sobre aperturas, con un capítulo introductorio en el que se habla de los temas posicionales que confluyen en la apertura, con las características ventajas e inconvenientes de la misma, pero son un breve esbozo y, por lo general, apenas arañan la superficie del objeto. Por el contrario, el método principal para adquirir tal conocimiento radica en estudiar partidas bien comentadas, por jugadores especializados en las aperturas que a us-

ted le interesan. Me gustaría ofrecerle un ejemplo del mismo trabajo que yo llevé a cabo dentro de estas líneas.

Desde que comencé a preparar un repertorio de aperturas consistente e identificable, mi defensa contra 1.e4 ha sido la Francesa y, más concretamente, la Variante Winawer, 1.e4 e6 2.d4 d5 3.♘c3 ♙b4 4.e5 c5 5.a3 ♚xc3+ 6.bxc3 ♜e7



En esta apertura las negras incurren en algunos riesgos posicionales. Sitúan sus peones centrales en casillas blancas, y luego prescinden de su alfil de casillas negras, quedándose, por tanto, con las casillas oscuras seriamente debilitadas. A cambio, sin embargo, doblan peones blancos e inducen a su rival a bloquear parcialmente la posición con e5, quitándole así buena parte de su efectividad a la pareja de alfiles. En el medio juego resultante, la batalla estratégica normalmente evoluciona en torno a las tentativas de las blancas por abrir la posición y, de modo especial, por activar su alfil de casillas negras en la diagonal "a3-f8". Las negras, entretanto, generalmente luchan por mantener cerrada la posición, a menudo jugando ...c4, y tratando de pre-

sionar sobre la debilitada estructura blanca de peones.

En torno a 1994, tras haber perdido un par de feas partidas, con negras, en esta posición, concluí que necesitaba mejorar mi comprensión de estos medios juegos típicos de la Variante Winawer. Para ello, decidí analizar algunas partidas jugadas por los principales especialistas en la variante, Botvinnik y Uhlmann. Este último, en particular, no jugaba prácticamente otra cosa que la Francesa, durante una carrera de cuarenta años. Por suerte, acababa de publicar un libro con sus mejores partidas en la Defensa Francesa, bajo el modesto título *Ein Leben lang Französisch... richtig gespielt!* (La Francesa para toda una vida... ¡correctamente jugada!). Existe una traducción inglesa del libro (*Winning With the French*). Naturalmente, consulté este libro como base de mi trabajo, y una de las partidas que estudié detenidamente fue su famosa victoria sobre Bobby Fischer.

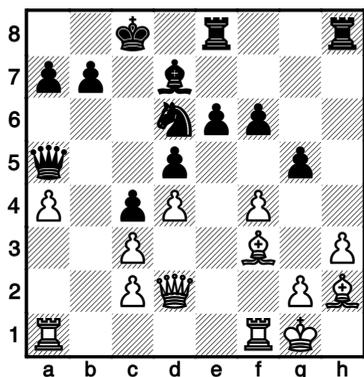
Fischer – Uhlmann Buenos Aires 1960

7.♜f3 ♙d7 8.a4 ♚a5 9.♚d2 ♜bc6
10.♙d3 c4 11.♙e2 f6 12.♙a3 ♜g6 13.0-0
0-0 14.♙d6 ♜ce7 15.♜h4 ♜de8
16.♜xg6 hxg6 17.exf6 gxf6 18.h3 ♜f5
19.♙h2 g5 20.f4 ♜d6 21.♙f3

Ver el diagrama siguiente

Aquí tenemos una típica lucha Winawer. Las negras han jugado ...c4, enrocando largo con relativa seguridad, y han roto el centro blanco con ...f6. Con su masa central de peones y el caballo magníficamente situado en "d6", las ne-

gras tienen buenas perspectivas, si consiguen impedir que los alfiles blancos se activen. Esto, sin embargo, parece difícil, ya que frenar, por ejemplo, al alfil de casillas negras, se diría que es misión imposible, pues resultará tremendamente activo tanto después de ...gx4, como de fxg5.



Está claro que nos encontramos en un momento crítico de la partida, y Uhlmann está a la altura de la ocasión, con una jugada que todo adepto de la Francesa debería recordar:

21...g4!!

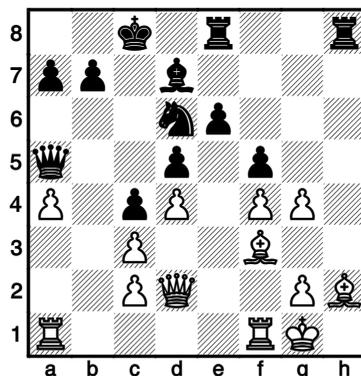
Con este maravilloso sacrificio posicional de peón, Uhlmann subraya el tema principal del juego negro en estas posiciones Winawer: primero hay que domar los alfiles blancos. Las blancas no pueden tomar de alfil, debido a que, tras 22...h4, su flanco de dama se vendría abajo. Por consiguiente, están obligadas a tomar de peón.

22.hxg4 f5!

Ver el diagrama siguiente

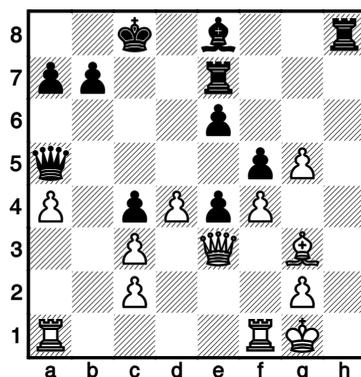
La clave. Las negras fijan el peón de "f4", condenado así al alfil de "h2" a una

inactividad monástica. Aunque las blancas cuentan ahora con un peón pasado y protegido en "g5", está claro que el peón no va a ninguna parte, careciendo del apoyo de las piezas blancas.



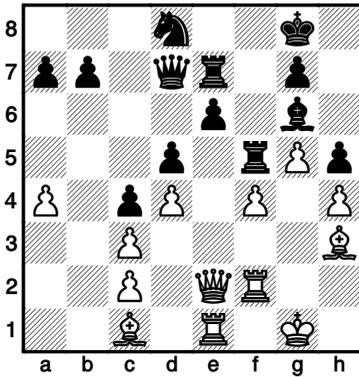
La posición de las blancas es totalmente pasiva, y sólo pueden esperar a que las negras refuercen el control y se dispongan a realizar el asalto final.

23.g5 h7 24.g3 h8 25.Ke3 Ne4 26.fxe4 dxe4



No, por supuesto, el grave error posicional 26...fxe4?!, que estropearía todo el juego precedente de las negras, al permitir al rival liberar su alfil, con 27.f5.

se ocupó del alfil de casillas blancas contrario ofreciendo un sacrificio de calidad.



Byvshev – Geller

Campeonato de la URSS, Moscú 1952

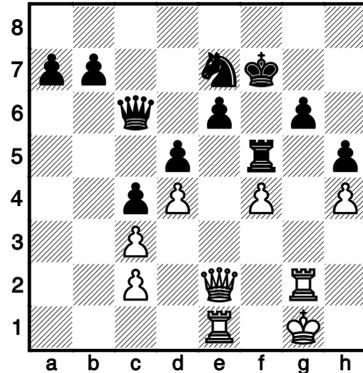
34...♗ef7! 35.♕xf5 ♜xf5

Como en la partida Tolush – Botvinnik, el principal factor que justifica el sacrificio de las negras es la naturaleza bloqueada de la posición, lo que priva a las torres blancas de actividad. Un factor adicional esta vez es la debilidad de las casillas claras en la posición blanca. Una vez más, las blancas poco pueden hacer y, pese a sus esfuerzos, pronto quedaron en una posición perdida.

**36.♕a3 ♕f7 37.♗ef1 ♜xa4 38.♕e7 ♘c6
39.g6 ♘xe7 40.gxf7+ ♙xf7 41.♗e1 ♜c6
42.♗g2 g6**

Ver el diagrama siguiente

Las negras tienen un peón por la calidad, un férreo control de las casillas blancas y la familiar falange de peones en el flanco de dama. Ahora preparan la ruptura ...b5-b4 y ganaron cómodamente la partida.



Espero que vea usted cómo estudiar estos y otros ejemplos hace salir a la superficie los temas posicionales subyacentes en la estructura de medio juego. Al efectuar este trabajo, puede aprender mucho acerca de cómo tratar estas posiciones, y mis resultados con la Winauer mejoraron sustancialmente. Si desea usted mejorar su juego en su apertura favorita, éste es el tipo de trabajo que debería realizar. Identifique a algunos jugadores destacados especializados en esa apertura y estudie sus mejores partidas, preferiblemente con sus propios comentarios y análisis. Cuando se encuentre con algún momento interesante o instructivo, tome nota de la posición y de las jugadas clave, enfatizando de manera especial en las ideas y temas que justifican la jugada efectuada. Al así hacerlo, irá reforzando gradualmente su comprensión de las posiciones típicas a las que suele llegarse en su apertura, sus planes e ideas característicos, motivos tácticos, etc. Un conocimiento así no se queda nunca desfasado, y su valor no se ve reducido a una posición concreta. Si sigue trabajando de este modo con sus sistemas de apertura, pronto descubrirá que sus resul-

tados mejorarán de forma notable y, de paso, su nivel en el medio juego y el final se beneficiará igualmente.

Todas las aperturas son correctas

Antes de dejar el tema de jugar con éxito la apertura, hay un punto que me gustaría aclarar, a modo de suplemento de los tres principios de Sadler. Se trata de lo siguiente: es un error pensar que una apertura es objetivamente mejor que otra. A primera vista, esta afirmación puede parecer radical, pero está refrendada por la mayoría de los Grandes Maestros. Consideremos, por ejemplo, el siguiente diálogo entre el entrevistador, GM Bachar Kouatly, y Kasparov, en un GM Video Production de 1991, acerca del match final Kasparov – Karpov:

Kouatly: "En una ocasión dijo usted que la Defensa Grünfeld es 100% correcta" (asentimiento enfático de Kasparov). "Así pues, ¿por qué jugó también la Defensa India de Rey en este match?"

Kasparov: "Creo que todas las aperturas son 100% correctas, es decir, todas las aperturas **normales**. Se trata de una cuestión de humor o de tu preparación específica".

La cuestión planteada por Kouatly puede parecer ingenua, por supuesto, pero la respuesta obtenida es sumamente valiosa. Contrariamente, a lo que muchos jugadores creen, no hay una base objeti-

va para pensar que la Siciliana es mejor que la Francesa, o la Nimzoindia mejor que la Eslava, etc. En realidad, todas las líneas principales de aperturas *normales* son perfectamente correctas, y no hay una razón de peso para preferir una apertura u otra. La teoría de aperturas es, en gran parte, cuestión de moda, y las líneas van y vienen, son populares o quedan arrinconadas por razones subjetivas. Lo que importa es el grado de comodidad que uno sienta en determinada apertura, y lo bien que la conozcamos, en el más amplio sentido de conocer y entender.

De esto resulta que debemos ser muy minuciosos al cambiar de aperturas, sólo porque cierta variante parece desagradable o porque un GM ha perdido una partida con ella. Todas las aperturas son correctas y todas las aperturas tienen sus variantes críticas. Si usted renuncia a seguir jugando una apertura cada vez que se encuentre con un problema, nunca llegará a tener un repertorio decente. Si está usted jugando una prestigiosa línea principal, es esencial entender que no puede haber errores sustanciales en esa línea. En consecuencia, cuando se enfrente a un problema en una determinada variante, necesita estudiar la línea en cuestión para encontrar una mejora. El cambio a una nueva apertura sólo le reportará nuevos problemas, además de privarle de la oportunidad de utilizar su experiencia y comprensión de su apertura previa. Este es un tema al que volveremos con mayor detalle en el capítulo 8.